

ilumina poco a poco, es indistinguible, pero sólo se observa una mano que los apunta.

ARTEMIO.- ¿Quién seguirá?

ESTRELLA.- Abre cualquier página... no seas ansioso.

ESTRELLA Y ARTEMIO.- ¡Al mismo tiempo!

Ambos la abren, la página es un espejo que muestran al público. La luz se proyecta sólo en el espejo por segundos.

Se escucha una sirena. Oscuro.

La fiesta

Hernando Garza

PERSONAJES

RAQUEL

ÓSCAR

HOMBRE

MUJER

BERTHA

Escenario: noche. Una pareja de jóvenes sentados en dos sillas o asientos de perfil o frente al público, simulando el trayecto. Él va al volante. Se escucha música de cumbia a todo volumen, por lo que conversan gritando. Al fondo, luces de la ciudad.

RAQUEL.- (Voltea hacia atrás) Te pasaste, te pasaste.

- ÓSCAR.- ¡Cómo! *(Pausa)* Me dijiste que era más adelante.
- RAQUEL.- *(Lo mira con reproche)* No viste el anuncio.
- ÓSCAR.- *(Molesto)* Sí, lo vi. *(Pausa)* A ver, deja orillar el carro. *(Mueve el volante a la derecha simulando estacionar el carro. Apaga las luces delanteras. Enciende luz interior)*
- RAQUEL.- *(Se cruza de brazos)* Es más atrás.
- ÓSCAR.- *(Voltea hacia atrás)* ¿Segura?
- RAQUEL.- *(Hace muecas)* ¡Claro!... por favor, iya no la soporto!
- ÓSCAR.- ¡Qué!
- RAQUEL.- *(Apaga el radio)* ¡Que ya! ¡No me escuchas con tanta pinche fregadera!
- ÓSCAR.- *(Suave y burlón)* ¿Otra vez encabronada? ¿Qué te pasa, amorcito? ¿Se te bajó otra vez?
- RAQUEL.- *(Pausa)* Ah, que la jodida. Vas a empezar. *(Se tranquiliza y con burla)* No, amorcito. No me oíste. Desde que salimos te dije claramente: frente al anuncio amarillo, ahí, *(Mira atrás y apunta)* ése, antes del Fraccionamiento Villa Real...

- ÓSCAR.- *(Seco)* No, no me dijiste.
- RAQUEL.- No me oíste que es diferente.
- ÓSCAR.- *(Pausa)* Está bien, está bien. Lo que digas. *(Le acaricia las piernas)* ¿Quién la quiere? ¿Eh?
- RAQUEL.- Ay, no por favor. *(Trata de zafarse)*
- ÓSCAR.- *(Le trata de meter un dedo en la boca)* Ándale, uno aquí, ¿sí?
- RAQUEL.- *(Retira su mano suavemente)* Óscar.
- ÓSCAR.- *(La empieza a besuquear)* ¿Ándale sí?, traigo ganas.
- RAQUEL.- Pero si ya lo hicimos. Lo acabamos de hacer en el motel.
- ÓSCAR.- *(Se retira de ella y toma el volante)* Ando cachondo. *(Se abre el zipper)*
- RAQUEL.- Siempre andas cachondo.
- ÓSCAR.- *(Toma la mano de ella y la lleva a su entrepierna, con la otra acaricia sus senos)* Acaríciala... *(Raquel se deja llevar. Cierra los ojos).* No te hagas. *(Toma la cabeza de Raquel y ella está a punto de inclinarse)*
- RAQUEL.- *(Juguetona)* ¡Pero si nos descubren! *(Se zafa de las manos)*

ÓSCAR.- *(Retira su cuerpo)* ¡Ah qué la chingada! Ahora me sales con ésas. ¿Y aquella vez que fuimos a la Presa? Ahí estuviste dale y dale... y había mucha gente, ¿no? Entonces no dijiste nada. Aquí no hay nadie.

RAQUEL.- *(Se recarga furiosa en el asiento)* Andaba tomada, además, no seas grosero, no me digas peladeces.

ÓSCAR.- ¡Ay tú! Muy santita. No te hagas de la boca chiquita si...

RAQUEL.- *(Melosa)* Sí quiero, güero, pero, ¿ya te olvidaste de la fiesta?

ÓSCAR.- Y nos estarán esperando... hasta crees, nadie se dará cuenta si nos tardamos un ratito.

RAQUEL.- Es que ya vamos tarde. *(Óscar voltea molesto hacia otro lado)* Dale hasta encontrar el retorno. Recuerda que buscamos el anuncio y luego... *(Busca en su bolso)* ¿Dónde está? No lo traigo.

ÓSCAR.- ¡El qué!

RAQUEL.- ¡El croquis! *(Sigue buscando entre papeles)* ¿Dónde lo dejé?... ¡Ay! se me quedó en la oficina.

ÓSCAR.- *(Meneando la cabeza y da un golpe al volante)* ¡Pues con madre...! ¿Y ahora qué vamos a hacer?

RAQUEL.- Ya, ya, mira *(Pausa)* Nos regresamos al retorno, das vuelta y...

ÓSCAR.- ¿Sabes por dónde andamos?... Qué oscuro está por aquí, ni luminarias.

RAQUEL.- *(Lo mira con disgusto)* Me crees muy... o qué, esta es la carretera a Juárez *(Pausa. Trata de tranquilizarlo)* Pues más o menos sé por donde, pero no hay pierde. Buscamos alguna casa o depósito, por aquí hay muchos y tiene que haber uno abierto. *(Da un grito)* ¡Ya me acordé! En el croquis decía de uno que se llama "El Puerto", pero está en la calle que está por el fraccionamiento.

ÓSCAR.- *(Se encoge de hombros)* Tú sabes... ¿Y no habías venido?

RAQUEL.- *(Asiente lento y asomándose al frente)* No. Ahora... mmm... Ahí está el anuncio, esa es la entrada.

ÓSCAR.- Pero no hay ni luz, ni señales, además, *(Observan la entrada de un camino de terracería entre arbustos y árboles)* y sin pavimentar. ¡Se me va a chingar el carro! *(Mueve el volante)*

- RAQUEL.- Ni que fuera último modelo. Dale. No te detengas.
- ÓSCAR.- ¿Y porqué hasta acá? Jamás pensé en andar por estos lugares, ni en sueños ni parrandas.
- RAQUEL.- Ya te lo dije.
- ÓSCAR.- *(Sin dejar de ver el camino)* No me acuerdo, pero el camino está gachísimo. ¿Y es por acá? ¡Estás segura!
- RAQUEL.- *(Pausa)* ...Es la fiesta en la finca campestre de los Peña. *(Pausa)* Como es open-house y cumpleaños de Gonzalo, el esposo de Bertha, habrá sorpresas y regalitos. Eso me dijo Bertha, que había una sorpresa. *(Apunta al fondo, se divisan débiles luces)* Allá se ven luces.
- ÓSCAR.- ¿Será por allá?
- RAQUEL.- Por allá es. *(Contenta)* Ese es el fraccionamiento. De ahí más adelante.
- ÓSCAR.- Mira, ojalá que sea por aquí, no me dan nada de confianza estos pinches lugares. Todo oscuro, sin nada.
- RAQUEL.- ¡Ay, ya no te quejes, pareces viejito amargado!
- ÓSCAR.- Bueno, por lo menos se ven casas, te jabanos quiero decir, qué gacho está.

- RAQUEL.- ¡Al fin! Qué bueno, oríllate. *(El carro se detiene frente a unas casas de tabla, cartones y blocks. Pocas luces. Raquel baja del auto y Óscar la sigue).*
- ÓSCAR.- Se ve tranquilo. ¿Y esto qué es?
- RAQUEL.- ¿Qué no ves? Fraccionamientos.
- ÓSCAR.- Están bien jodidos.

Se escuchan ladridos.

- RAQUEL.- Lo que faltaba. *(Se acerca a Óscar)* ¿Cómo le hacemos ahora? Hasta parece rancho.
- ÓSCAR.- Jamás había venido por aquí. Se ven gachísimas las casas.
- RAQUEL.- Yo tampoco había venido. *(Se asoma a la oscuridad. Continúan los ladridos)* ¡Buenas Noches! *(Pausa)* Es el colmo. Y nadie sale. *(Óscar se aproxima al coche)* ¡Buenas Noches! *(Pausa)* Han de estar bien dormidos de tanta friega que tienen en el día.

Escuchan ruidos de pisadas sobre hierbas y tierra. Óscar y Raquel se miran.

- ÓSCAR.- Cállate. ¿Oíste eso?

RAQUEL.- ¿Qué?... (Turbada) No escuché nada...

ÓSCAR.- ¡Regresémonos!

RAQUEL.- Yo no me regreso. Quedamos de ir a la fiesta.

ÓSCAR.- ¿A quién se le ocurre hacer una pachanga hasta acá? Pinche gente afrentosa...

RAQUEL.- Vas a empezar.

ÓSCAR.- La neta. Aquí parece que no vive nadie. Y déjame ver. (Se asoma al auto) Y ya casi no traigo gasolina.

RAQUEL.- No seas así por favor, me pones nerviosa. Además, llenaste el tanque...

ÓSCAR.- Ni siquiera sé a dónde llegaremos. ¡Y aquí qué! ¡Súbete, vamos a darle!

RAQUEL.- Está bien, cálmate.

ÓSCAR.- Nadie salió. ¿Lo ves? Ni los pinches perros se callaron.

Entran al coche. Óscar lo enciende y continúan el trayecto.

RAQUEL.- (Visiblemente nerviosa) Creo que más adelantito encontraremos el depósito.

ÓSCAR.- Ajá.

RAQUEL.- Te lo juro.

ÓSCAR.- Se me hace raro que no saliera nadie y se ve que es un... fraccionamiento grande. ¿Cómo le harán?

RAQUEL.- Parece que hay líneas de camiones hasta acá. Y es que Monterrey ha crecido mucho.

ÓSCAR.- Pero ¿venirse hasta acá? Casi llegando a Villa de Juárez...

RAQUEL.- Un tío que es constructor dice que hay mucho trabajo. Y es que a Monterrey viene mucha gente humilde de todas partes, de San Luis Potosí, de Zacatecas y del sur del país, hasta de Oaxaca y Guerrero creo. Los ponen a trabajar en fábricas o en la construcción, y muchos, dicen, que hasta en los cruceros, en la Alameda o en la Macroplaza vendiendo semillitas, dulces, refrescos, todo eso. ¿A poco no los has visto?

ÓSCAR.- Pues no me ando fijando en la gente, uno en su chamba. (En tono de burla) Y tú ¿cómo sabes?

RAQUEL.- A cada rato salen en los periódicos... pobres gentes y como no tienen para pagar renta, luz ni servicios, tampoco para comer se vienen hasta acá. Y aquí

consiguen terrenos baratones para malvivir en tejabanos y casas de blocks... Y como han de trabajar mucho, pues ni se despiertan de lo cansados que están.

ÓSCAR.- (Para sí) Qué raro... y ningún auto, nada... parece pueblo fantasma.

RAQUEL.- Parece que ése es... (mira un tejabán con puerta cerrada, una banca de madera, anuncios de cerveza afuera y en lámina pintado en rojo "El Puerto". Un débil foco alumbraba)

ÓSCAR.- Curioso... ah, ya veo, ése es el depósito, pero ¿y la gente? No se te hace raro, no veo a nadie.

Detienen el carro. Bajan de nuevo.

RAQUEL.- ¡Buenas Noches! ¿Vive alguien por aquí?

ÓSCAR.- No veo a nadie.

Un hombre con sombrero, pantalones ajados y de 50 años sale de la oscuridad. Raquel se asusta. Óscar se queda perplejo.

RAQUEL.- ¡Señor! ¡Qué susto me dio!

HOMBRE.- ¿Qué se les ofrece?

Raquel mira a Óscar y lo toma de la mano.

RAQUEL.- Disculpe, buscamos una finca.

HOMBRE.- ¿Finca? ¿Cuál finca señorita?

RAQUEL.- Una finca campestre. ¿Cómo se llama...?

ÓSCAR.- (Le habla al oído a Raquel) ¿No te has dado cuenta de algo?

RAQUEL.- ¿De qué?

ÓSCAR.- No hemos visto coches. No han pasado coches por aquí.

HOMBRE.- Con permiso, voy a cerrar.

RAQUEL.- Señor, señor. (El hombre se detiene) Es una finca, una casa campestre del matrimonio Peña. Tienen una reunión, una fiesta. Vamos para allá. Sólo queremos que...

HOMBRE.- Pos la mera verdad, no, señorita. No hay ningún matrimonio Peña por aquí que yo conozca, pero quién sabe más adelante... no, pero hay puras casas abandonadas...

ÓSCAR.- (Lento) No, pues así vamos a llegar a Reynosa...

RAQUEL.- (Nerviosa) ¿Abandonadas dijo?

HOMBRE.- Es que ya se fueron todos... *(Pausa)*
Tengo más de 30 años de vivir por
aquí. El jacalito del fondo es de mi se-
ñora y mío. *(Raquel y Óscar buscan el*
jacal, de la puerta de éste se asoma una
mujer de cabellos largos y mirada dis-
tante) Ahí la pasamos como Dios quie-
re. Y no conozco a ningún matrimonio
Peña.

MUJER.- ¡Viejo...!

HOMBRE.- Ya voy vieja...

RAQUEL.- Es un señor... constructor. Vende te-
rrenos.

HOMBRE.- Se me hace que les dijeron mal o an-
dan perdidos.

RAQUEL.- No, a mí me dijeron del fraccionamien-
to y de este depósito, se lo juro.

HOMBRE.- *(Arqueando las cejas)* ¿Cuál frasiona-
miento?

ÓSCAR.- Lo acabamos de pasar.

HOMBRE.- Oigan, es que aquí hay puras ranche-
rías... y la gente se está muriendo de
hambre para tener esos frasionamien-
tos...

RAQUEL.- Señor, me dice mentirosa. Acabamos
de pasar el fraccionamiento o la colo-
nia esa. ¿Porqué nos dice eso?

VOZ DE MUJER.- ¡Viejo, ya métete!

ÓSCAR.- Vámonos Raquel.

RAQUEL.- Pero es que...

HOMBRE.- Dispéñeme... *(Se retira a la oscuri-*
dad. El foco del depósito se apaga al
igual que el del tejabán del fondo).

RAQUEL.- *(Desconcertada)* ¡Está loco! ¡No puede
ser! Óscar, lo oíste.

ÓSCAR.- Sí, lo que pasa es que estamos perdi-
dos.

RAQUEL.- ¿Y el fraccionamiento y las casuchas
esas? Las vimos. ¿Son de mentiras o
qué?

ÓSCAR.- Me sacó de onda el viejo.

Raquel insiste en hablar con el hombre.

RAQUEL.- ¡Oiga!

ÓSCAR.- ¡Vámonos ya, anda borracho, déjalo!

RAQUEL.- *(Confusa)* Muy extraño que se veía.

ÓSCAR.- Te dije.

RAQUEL.- ¡Óscar!

ÓSCAR.- Nos iba a pasar esto. Sólo a ti se te
ocurre venir hasta acá. *(Sube al carro y*

trata de arrancar, pero no lo logra)
¡Chingada madre!

RAQUEL.- ¿Qué pasó?

ÓSCAR.- Se mató. No quiere encender. *(Intenta arrancar de nuevo. El motor se escucha ahogado)*

RAQUEL.- Sólo eso nos faltaba.

ÓSCAR.- *(Continúa tratando de encenderlo)* No quiere, no quiere.

RAQUEL.- Lo bueno es que hay luna... y hace frío, está empezando a hacer frío.

ÓSCAR.- Métete al auto. *(Sale del coche)*

RAQUEL.- ¿Qué pasa? ¿Qué ruido es ése?

ÓSCAR.- *(No la atiende)* Y ni un pinche teléfono... ¿No te equivocaste lo suficiente? *(Le da una patada al coche)*

RAQUEL.- *(Furiosa)* ¡Ya! ¡Me equivoqué y ya!

Se escuchan ruidos nuevamente. Al fondo se aprecian hogueras que se acercan a ellos y distinguen un grupo de personas de aspecto descuidado, entre ellas, la pareja del depósito. Todos son encabezadas por Bertha, quien va bien vestida.

RAQUEL.- ¿Oíste?

ÓSCAR.- Sí, y mira, se ven luces. ¿Qué será?

RAQUEL.- Vienen hacia acá. ¡Al fin! ¡Dios mío! ¡Bertha! *(Trata de adivinar quiénes son)* ¿Gonzalo? ¿Son ustedes? ¿Pero dónde? ¿Cómo?

BERTHA.- *(Sonríe extrañamente y con ternura)* Gracias por venir, Raquel.

RAQUEL.- *(Perpleja)* ¿Quiénes son ellos?

Óscar, sorprendido, se acerca a Raquel y se toman de las manos.

BERTHA.- Qué bueno que vinieron muchachos. *(Sonríe).*

RAQUEL.- ¿Y los otros? ¡Dónde están!

BERTHA.- ¿Los otros? ¿A quién le importa? Es una fiesta particular solamente...

Las personas empiezan a acercarse.

RAQUEL.- No entiendo...

BERTHA.- Es simple... el mundo está hambriento... *(Apunta hacia el grupo de personas que poco a poco rodea a la pareja)* Ellos también.

Raquel y Óscar se quedan atónitos, tratan de buscar una salida, pero las personas las sujetan.

BERTHA.- Que disfruten su cena. Con permiso. Gonzalo está preparando los ingredientes. (*Escena semioscura, se escuchan jadeos, manotazos. El rostro de Bertha está más iluminado. Se dirige al público*) La gente se está muriendo de hambre y es bueno ayudar de alguna forma, con cualquier cosa. (*Pensativa*) Tal vez, nosotros pasemos como humildes benefactores... es una labor callada, si se quiere a la sombra, muy a la sombra... (*Se corrige y menea la cabeza*) Qué cosas digo... (*Sonríe*)

Oscuro.

VOZ DE BERTHA.- Gonzalo, ¿dónde dejaste el cilantro? ¿Y la cebolla? No trajiste los tomates buenos, éstos están muy verdes. ¡Ay! ¡Estos hombres!, no le pongas mucha pimienta... en los ojos no le pongas, no seas ingrato... sí, ya sé, mañana me pondré a dieta...

Oscuro total.

Dos amigas

Hernando Garza

PERSONAJES

LOLA

TINA

Departamento. Sillones. Teléfono. Libros y revistas. Bolsa sobre mesa al centro.

LOLA.- ¿Y qué te dijo?

TINA.- ¿Para qué quieres saber? ¿Se lo vas a contar a las demás?

LOLA.- No es cierto, sólo quiero que me platiques, en eso quedamos.

TINA.- Pero si...